



**PABLO MELÉNDEZ-HADDAD**

«Una vez más creo que la proximidad de ciertos dones únicos que posee Cataluña es la que impide que desde aquí se valoren en su justa medida. Arrebatadoramente hermoso, la obra maestra de Domènech i Muntaner no ha quedado anclada en un pasado remoto»

## EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS PARA EL PALAU

**H**ace unos días se daba a conocer que la Fundación Albéniz, que preside Paloma O'Shea, ha presentado a la Fundació Orfeó Català-Palau de la Música Catalana como candidata al Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2006. La primera sorpresa llegó por la procedencia de la presentación de la candidatura: una entidad madrileña muy arraigada en Santander. Una vez más no ha sido la cultura catalana la que ha defendido su propio patrimonio. En fin; lo importante es que se ha dado el paso, el principio del lo que podría ser el reconocimiento del Palau «por su trayectoria en la difusión de la música, su reconocido prestigio y la proyección internacional», según indica la propuesta que firma O'Shea.

Una vez más creo que la proximidad de ciertos dones únicos que posee Cataluña es la que impide que desde aquí se valoren en su justa medida. Arrebatadoramente hermoso, la obra maestra de Domènech i Muntaner no ha quedado anclada en un pasado remoto, porque encara el futuro cargado de proyectos, con ambición de crecimiento como lo demuestra esa nueva sala de cámara y el edificio de servicios con los que ha ampliado sus posibilidades.

Lo que no se tiene muy en cuenta es que, desde su inauguración (en fe-

brero de 1908), este espectacular auditorio de conciertos ha seguido funcionando durante todo un siglo según el ideario de sus fundadores. Esta especial característica fue fundamental para que la Unesco lo proclamara Patrimonio Universal, acogiéndolo bajo su protección.

El edificio original es una obra maestra del «modernisme» catalán, ese estilo artístico que se hermana con el «Art nouveau» francés y con el «Jugendstil» alemán en el que la libertad creativa coge un vuelo melodramático aunando todos los oficios, hermanando la arquitectura con el artesano. Piedra, ladrillo, cerámica, vidrio, hierro y plomo son el material que da forma a esta escultura con aspecto de edificio, iluminado por inmensos ventanales laterales y por una claraboya impresionante, pieza única que representa uno de los aspectos más sobresalientes del conjunto.

El Palau nació por expreso deseo del pueblo catalán como sede de una entidad que reunía a gentes de todos los estratos sociales en torno a la música: el Orfeó Català. La actividad coral en Cataluña se convirtió en el cambio de siglo en una de las señas de identidad de su sociedad. En casi un siglo de historia, el Palau ha sido el hogar del Orfeó, pero también ha acogido innumerables noches de ga-

la a cargo de artistas de la más diversa procedencia, sin olvidar que sirvió de sede a la OBC durante varias décadas hasta que la orquesta pudo trasladarse a su casa definitiva. Por el escenario del Palau se han paseado algunos de los intérpretes más grandes del siglo pasado, desde el mítico Richard Strauss hasta los más recientes genios de la música, como Zubin Mehta, James Levine, Daniel Barenboim o Lorin Maazel. Entre ambos extremos está toda una pléyade de estrellas universales, entre los que sobresalen Pablo Casals, Victoria de los Ángeles, o Montserrat Caballé.

La Fundació Orfeó Català-Palau de la Música Catalana se prepara para celebrar el centenario del Palau con su superficie multiplicada casi al doble, organizando varios ciclos de conciertos —sin olvidarse nunca de la música de raíz tradicional—, recibiendo la visita de miles de turistas, educando musical y emocionalmente a 50.000 niños cada temporada y brindando magia e ilusión a un público que lo ha transformado en parte de su rutina.

El Premio Príncipe de Asturias de las Artes sería para esta entidad un merecido reconocimiento a una labor incansable por la divulgación de la cultura y, especialmente, de la música. O sea que, desde ya, ¡a cruzar los dedos!



Rosa Garicano.

## ENTREVISTA

“El Palau no olvida su pasado, pero quiere abrirse al mundo”

**IGNASI PUJOL, Barcelona**

Rosa Garicano (Madrid, 1950) dirige desde hace quince años la Fundació Orfeó Català-Palau de la Música Catalana.

**Pregunta:** ¿Qué actividades programa el Palau?

**Respuesta:** El 60% es música clásica. Pero desde hace veinte años se ha abierto a otros tipos de música. Han actuado La Oreja de Van Gogh, Estopa o Ángel Corella.

**P.:** ¿Quieren acercarse a todos los públicos?

**R.:** Exactamente. El Palau es plural. No se olvida de su pasado, pero quiere abrirse internacionalmente y ser un punto de referencia musical, social y empresarial. Y ya lo está consiguiendo.

**P.:** ¿Cómo sobrevive económicamente el Palau?

**R.:** El edificio lo sufragan las administraciones públicas. Este gasto se financia con los alquileres. Hay conciertos que se alquilan a promotores y los propios del Palau los pagan las 200 empresas que forman la fundación.

**P.:** ¿Qué otras actividades se organizan?

**R.:** Juntas de accionistas, ¡hasta banquetes de boda!





1.- Mari Pau Huguet amb una samarreta 'fashion' de Jordi Labanda, que el mes que ve obre botiga a Barcelona.  
2.- El president del Palau, Félix Millet, i el president executiu de l'AVUI, Antoni Cambredó, al fons.  
3.- Artur Suqué i Carmen Mateu, que lamentava que no s'hagi pogut fer la Fundació de Corella a Catalunya.  
4.- El ballari actuant.  
5.- Marta Ferrusola, de Còrvers. ■ JORDI PLAY

## El 'jet lag' esplèndid de Corella

La pluja no hauria pogut espatillar la festa inaugural de la temporada al Palau de la Música ni que hagués volgut. Era impossible perquè el plat fort, **Àngel Corella**, el gran ballari de l'American Ballet Theater, actuava sota cobert. El que sí que es va decidir canviar hores abans —en previsió de trombes aquífères, no musicals— va ser la ubicació del còctel, que va passar de l'aire

lliure a l'interior de l'edifici modernista, el qual, segons explicava el seu president, **Félix Millet**, ja té pressupost aprovat per ser netejat i polit de tal manera que "d'aquí a un any i mig serà com **Domènec** el va inaugurar".

Ahí la festa dedicada als patrons i membres de la Fundació Orfeo Català-Palau de la Música —entre els quals hi ha l'AVUI— seguia l'oslògan de la temporada, *Un Palau obert al*

*món*, penjant una gran bola del món i organitzant un còctel amb cinc taules, cadascuna amb especialitats d'un continent diferent.

No cal dir que per a l'exòtic *sushi* i el pa amb tomàquet amb pernil hi havia cua, però, com dèiem, la gran meravella de la nit no era menjable, ja que va ser l'actuació de Corella, la seva germana **Carmen** i **Charles Askedgard**, tots tres acabats d'arribar de Nova York

—surten cap allà avui mateix per continuar treballant—. Venir expressament va ser tot un esforç que el ballari va fer "amb molt de gust", perquè s'estima molt un Palau que l'ha recolzat sempre. "Estàvem molt cansats abans de començar, però, només sortir, la màgia d'aquest escenari ens ha donat forces", comentava Corella després d'haver ballat com els àngels, ja amb cara de *jet lag*.

El ballari no podia ocultar la pena perquè finalment la seva fundació-escola de ballarins no es faci a Sant Feliu de Guíxols després "d'haver-hi lluitat cinc anys, perquè pensàvem que Catalunya era el lloc ideal", però també estava content perquè ja està a punt d'iniciar-se la remodelació del palauet que li cedeix l'Ajuntament de La Granja i espera fins i tot tenir-hi funcionant un ballet l'any vinent!

"Ens hem deixat perdre aquesta meravella", es lamentava tota una experta musicòloga, **Carmen Mateu de Suqué**, que adora el ballari des de fa temps. Com **Mari Pau Huguet**, gran aficionada al ball, a qui fascina la flexibilitat d'un cos capaç de fer mil i un giravolts. A la festa no hi van faltar **Macià Alavedra** i **Doris Malfetto**, **Antonio Vives Fierro**, **Xavier Trias**, **Marta Ferrusola**, **Miquel Roca**, **Sílvia Còppulo**, **Antoni Cambredó**... ■



### Las noches de Palacio van despacio

Por ANNA R. ALOS



La noctambulesca del nuevo curso escolar —porque, no nos engañemos, las noches urbanas van de septiembre a San Juan—, ha empezado palaciega y danzante. Dos bailarines y en dos extremos estéticos, se han apropiado de la escena. En una cara de la moneda el andaluz Rafael Amargo —que ha arrasado este verano en Ibiza con su *Don Quijote*— con dos apariciones que levantaron al público. La primera en el Palau Sant Jordi como invitado de Ana Torroja. La segunda en el Gran Teatre del Liceu, en una noche solidaria para celebrar el 50 aniversario de Intermón Oxfam. Me cuenta durante un desayuno memorable (por el espacio, la bollería y los huevos), mano a mano, en el restaurante de la nueva propuesta de la familia Núñez, el Hotel B—B de Barcelona—, que se va a París con Loles León, amiga de la casa, y Marisa Berenson, nombre que Amargo añadió a su agenda el pasado mes de junio mientras interpretaba en Broadway su *Poeta en NY*. Se van los tres al Teatro Chatelet a ver a Rosy de Palma. Tras los croissants y los huevos con bacon del B, camino al aeropuerto —9 de la mañana, lluvia y taxi parecen incompatibles en la ciudad— me cuenta que está montando la coreografía de *El Zorro*, el musical que se estrenará en Londres. Con toda la controversia de crítica que levanta este bailarín, si algo hay que reconocerle es que arrasa en casa propia y ajena.

En la otra cara de la moneda está el madrileño Ángel Corella, con cuya danza se abrió el jueves la temporada en el Palau de la Música. «Un Palau obert al món» es el eslogan de la casa, que estuvo apoyado por un inmenso globo terráqueo y cinco barras de catering representando los cinco continentes. La primera conversación, en la cena posterior a la función, la mantuvo con Antonio Vives-Fierro y su esposa, Emy. Acababan de llegar de París, ciudad en la que el pintor se encierra unos cuantos días al año a pintar como un poseso, y estaban entusiasmados con Corella y con la nueva versión de *María Estuardo* que vieron el miércoles en el Marigny interpretada por Isabelle Adjani. Fueron en coche y han vuelto en tren, y me cuentan que en la estación de França los taxis no existen. Era, curiosamente, a la misma hora en que yo llevaba al aeropuerto a Amargo. Se lo cuento para que tomen nota si necesitan uno a esa hora: no hay.

La planta del Palau se llenó de rostros conocidos: Montse Turu, Carmen Puig, Xavier Trias, Puri Arraut, Mari Cruz y Ainhoa Grandes, Macià Alavedra. Y Marta Ferrusola, por cierto, genial. A mi «hola, presidenta», me contestó: «no, yo no. Eso Jordi, que lo de Honorable President es para siempre, pero lo mío ni entonces ni ahora».

Otro acto, menos palaciego pero divertido, fue el miércoles a cargo de Movistar en su nuevo espacio del Fórum en el que hay de todo: música, cine, desfiles de moda, muestra de nuevas tecnologías... Vimos a Manolo García, Olivia de Borbón y Pedro Marín, y actuó La Oreja de Van Gogh. Oreja que se amputó el pintor una noche que se puso hasta lo propio de absentia y quiso agredir a Gaudi. Se la cortó, se dice, para castigarse. ¿Sería judío-cristiano y por eso se autocastigó? No sé yo.



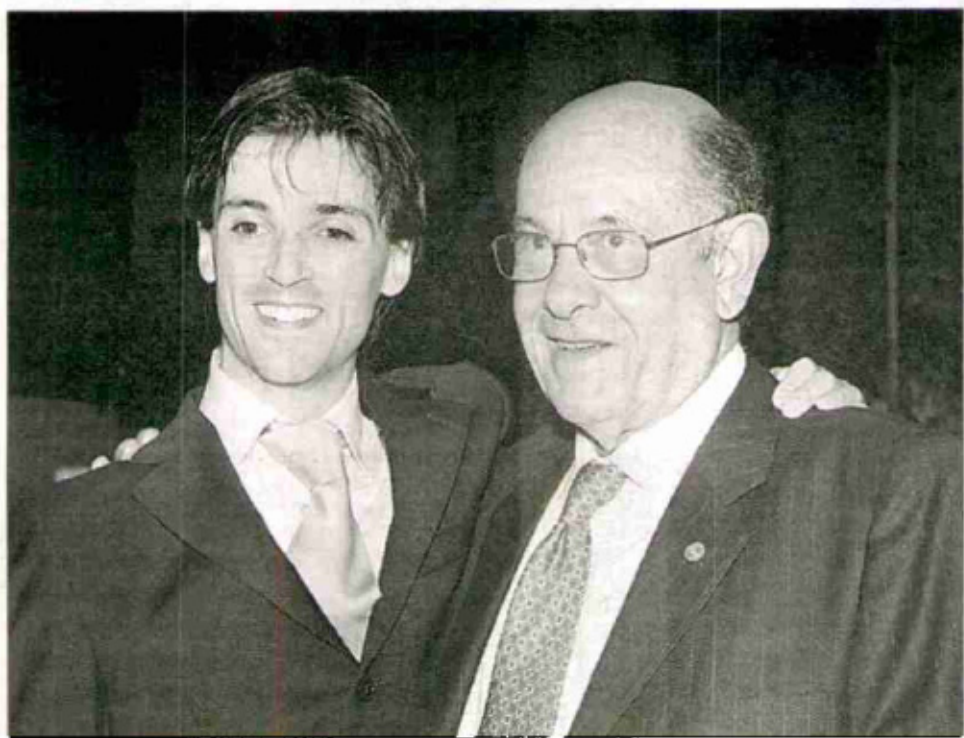
**INICIO DE LA TEMPORADA EN EL PALAU.** A la izquierda, el bailarín Ángel Corella con Félix Miller, presidente de la Fundació Orfeo Català-Palau de la Música Catalana. Arriba, el pintor Antonio Vives-Fierro con su esposa, Emy, recién llegados de París.



**POLÍTICOS EN EL PALAU.** El alcaldable convergente, Xavier Trias, junto a su esposa, Puri Arraut. Al lado, Marta Ferrusola, entusiasmada con el espectáculo de Ángel Corella. A la derecha, Montse Turu, de Font Vella, empresa patrocinadora del Palau de la Música, con Carmen Puig.



**RAFAEL AMARGO EN EL HOTEL B.** El bailarín Rafael Amargo actúa en el Gran Teatre del Liceu y el Palau Sant Jordi y se aloja en un nuevo hotel con la inicial de la ciudad, el B, que pertenece a la familia Núñez. Arriba, Manolo García y Olivia de Borbón en la fiesta de Movistar organizada en el Fórum.



## El Palau de la Música inaugura la temporada

La exquisita danza de Ángel Corella fue el reclamo de excepción para inaugurar la temporada de conciertos del Palau de la Música Catalana la noche del jueves. El bailarín, en la imagen con el presidente de la Fundació Orfeó Català-Palau de la Música, Félix Millet, arrancó los aplausos de un entregado auditorio.



# Ángel Corella inaugura la nueva temporada de un Palau en restauración

MARINO RODRÍGUEZ

BARCELONA. - El Palau de la Música no para. La temporada previa a la de su centenario se inaugura hoy con una fiesta dedicada a los patronos y miembros de la Fundació Palau-Orfeo Català. El sábado 23 se organizará una fiesta popular para celebrar que el Palau estrena calle con su nombre, y justo estos días se están iniciando las obras de restauración del exterior del edificio de Domènech i Montaner, que se prevé que duren doce meses.

La fiesta de esta noche, que se ini-

ciará con una breve actuación de Ángel Corella y otras tres estrellas del American Ballet, lleva por título *Un Palau obert al món*, que será también el lema de la temporada que ahora empieza. El objetivo es que la singularidad del Palau y su actividad -la fundación organiza cada temporada 160 conciertos repartidos en 13 ciclos- sean cada vez más conocidas fuera de Catalunya, tanto en el resto de España como en el ámbito internacional, para lo que se están preparando diferentes líneas de actuación.

El Palau cumplirá cien años en fe-

brero del 2008. Para entonces, el edificio presentará un exterior plenamente remozado, gracias a la restauración que ahora comienza. Se arreglarán numerosos pequeños desperfectos -reposición de piezas en los mosaicos, grietas y fisuras en las esculturas o en la decoración con ladrillos, etcétera- y se recuperarán algunos elementos, como la cúpula de linterna que remataba la esquina del grupo escultórico de Miquel Blay. El coste previsto es de 1,8 millones de euros. La Fundación Caja Madrid aportará 1,6, y el resto lo asumirá la Fundació del Palau.

En cuanto a la fiesta popular matinal que la plaza del Palau acogerá el día 23 para inaugurar la calle Palau de la Música -la antigua Sant Francesc de Paula, cuya iglesia se derribó para liberar la fachada oculta del Palau-, contará con la actuación del Cor Jove del Orfeo Català, la Cobla Sant Jordi-Ciutat de Barcelona, baile de sardanas y zizantes. ●